

HECTOR DIAZ

Edgar Mendoza
Media

Conciencia Pública

Desde Durango a Madrid: La odisea artística de Edgar Mendoza

April 27, 2025

Article

CONCIENCIA EN EL ARTE

> "LA DISTANCIA AGUDIZA EL AMOR POR MÉXICO"

DESDE DURANGO A MADRID: LA ODISEA ARTÍSTICA DE EDGAR MENDOZA

Por Hector Diaz

En un estudio madrileño bañado por la luz de la tarde, el pintor mexicano Edgar Mendoza, originario de Durango, da vida a figuras que fascinan el alma de México con la melancolía de España. Sus pinceladas, heredadas de Vermeer y el Quattrocento italiano, tejen narrativas realistas cargadas de introspección.

Realizado en España desde hace años, Mendoza ha conquistado al público europeo sin renunciar a su identidad mexicana. En esta entrevista el artista revela cómo su viaje, desde un café en Durango hasta las galerías de Madrid, ha moldeado un estilo único que dialoga con el pasado y el presente del arte.

ORÍGENES Y FORMACIÓN

HM: Hablas de Vermeer y los maestros del Quattrocento como grandes influencias. ¿Qué te atrajo de ellos, y hay algún artista menos conocido que haya influenciado tu obra?

EM: Vermeer tiene una luz y una calma que me fascinan; capturo el ritmo en el cotidiano. Del Quattrocento, admiro la precisión de Piero della Francesca y la narrativa de Mantegna. Menos conocidos, diría que los retratistas flamencos del siglo XVII, con su atención al detalle, me han inspirado a buscar profundidad en lo aparentemente simple.

HM: Tu realismo contemporáneo se siente único, especialmente como "pintor emigrante". ¿Cómo defines tu estilo, y qué lo distingue?

EM: Mi estilo es una interpretación personal de la realidad, no una copia. Busco sintetizar emociones y conceptos en imágenes que respiren. Ser un emigrante me da una perspectiva doble: mis obras llevan la nostalgia de México y la introspección que España me ha enseñado. Esa tensión entre dos mundos es mi sello.

HM: ¿Cómo ha evolucionado tu enfoque desde tus primeras obras hasta hoy?

EM: He aprendido a simplificar. Antes llenaba los lienzos con detalles; ahora busco la esencia, la humanidad. Cada pincelada debe decir algo, transmitir una verdad que conecte con el espectador.



Edgar Mendoza en su estudio en Durango, México.

"La disciplina fue clave. Mis maestros en Durango me enseñaron a trabajar con rigor, pero en Cuernavaca aprendí a crear en mi visión. Ser fiel a lo que quieres expresar, incluso cuando el camino es incierto, es lo que te define como artista. Sin esa constancia, no habría llegado lejos."

"Ser un emigrante me da una perspectiva doble: mis obras llevan la nostalgia de México y la introspección que España me ha enseñado. Esa tensión entre dos mundos es mi sello."

HM: ¿Cómo ha evolucionado tu enfoque desde tus primeras obras hasta hoy?

EM: He aprendido a simplificar. Antes llenaba los lienzos con detalles; ahora busco la esencia, la humanidad. Cada pincelada debe decir algo, transmitir una verdad que conecte con el espectador.

PROCESO CREATIVO

HM: La fotografía es central en tu proceso. ¿Cómo la integras, y hasta qué punto la transformas en tus pinturas?

EM: La fotografía es mi punto de partida, un traductor de la realidad contemporánea. No la sigo ciegamente; la uso para capturar una idea o un momento, pero luego la reinterpreté con luz, ajustando luces, colores y emociones. Es una herramienta, pero la pintura es donde ocurre la magia.

HM: Tus obras suelen evocar melancolía e introspección, con la figura humana como protagonista. ¿Qué busca transmitir en esos momentos de quietud?

EM: Quiero que el espectador se detenga y sienta. La quietud es el espacio donde las emociones se revelan un gesto, una mirada, un instante que dice más que mil palabras. La figura humana es mi vehículo para explorar la complejidad de la existencia.

HM: ¿Cómo decides qué incluir o excluir en una pintura para lograr ese equilibrio?

EM: Con los años, he aprendido a buscar la síntesis. Investigo mucho tiempo en planear la composición para que cada elemento —un pliegue, una sombra— sume a la narrativa. Si algo no aporta a la emoción o al concepto, lo elimino. La coherencia es clave.

VIDA EN ESPAÑA Y PERSPECTIVA

HM: Vivir en España, ¿ha cambiado tu forma de ver México y tu identidad como mexicano?

EM: La distancia agudiza el amor por México. Desde España, valoro más mi riqueza cultural, pero también soy más crítico de sus desafíos. Ser emigrante te enseña a tener la identidad como un tesoro, pero también a adaptarte y crecer en un nuevo contexto.

HM: ¿Cómo ha influido el arte español, clásico o contemporáneo, en tu trabajo?

EM: España es un crisol artístico. De los clásicos, la intensidad de Goya y la luminosidad de Sorolla me han marcado. Del arte contemporáneo, admiro la valentía de los españoles para experimentar. Mi pintura, aunque técnica como la de ellos, sigue hablando con un acento latinoamericano.

HM: ¿Existen diferencias en cómo el público español y mexicano recibe tu obra?

EM: En España, el público aprecia la narrativa y la técnica, pero a veces busca un simbolismo más abstracto. En México, siento una conexión más emocional, como si reconocieran los códigos de mi identidad. Ambos diálogos me enriquecen, y en España he sido muy bien recibido.

HM: ¿Cómo ves el futuro del arte digital, especialmente en el contexto de la IA?

EM: La vida misma. Cada día trae una nueva perspectiva, una nueva emoción que quiero traducir al lienzo. Pintar es mi forma de entender el mundo y de compartir lo que siento.

Mantén el ojo en la calma de quien sabe que cada obra es un paso más en un viaje sin fin. Su arte, un puente entre México y España, entre el pasado y el presente, nos recuerda el poder de la pintura para detener el tiempo y hacerse eterno. Con proyectos como "Transparencia" en el horizonte, Mendoza no solo pinta; construye un legado que trasciende fronteras.

"Mis primeros años fueron un torbellino: pintaba con una energía desbordante, como si quisiera demostrarle al mundo y a mí mismo que podía ser más que mis circunstancias. La pasión y la necesidad me empujaron".

"Mi estilo es una interpretación personal de la realidad, no una copia. Busco sintetizar emociones y conceptos en imágenes que respiren".

EM: En un mundo acelerado, el realismo invita a pausar, a contemplar, a reconectar con lo que nos hace humanos.

HM: Aboga por un realismo y contemporáneo. ¿Cómo imaginas esa fusión?

EM: El conceptualismo aporta ideas frescas, pero a veces carece de cuerpo. El realismo puede darle forma, materialidad. Juntos, podrían crear un arte que hable al intelecto y al corazón, un arte que trascienda modas y conecte generaciones.

PROYECTOS Y FUTURO

HM: Hablas de tu proyecto actual, la serie "Transparencia". ¿Qué exploras en ella?

EM: "Transparencia" es un viaje hacia la conexión entre historias. Mis personajes forman un universo donde cada pincelada es un fragmento de una narrativa mayor. Uso el óleo para explorar texturas casi etéreas, buscando una "sintetia visual" que invite al espectador a encontrar vínculos entre las obras.

HM: ¿Cuáles son tus metas como artista en los próximos años?

EM: Quiero consolidar mi voz artística y llevar mi obra a nuevos públicos. Apuro a un reconocimiento que me permita seguir creciendo, pero también a crear proyectos que dejen una huella, que hablen de la experiencia humana desde mi perspectiva mexicana-española.

HM: ¿Qué consejo darías a un joven pintor realista que empieza su camino?

EM: Sé paciente y tenaz. El realismo exige tiempo, paciencia y disciplina. Aprende de los maestros, visita si puedes, y nunca dejes de cuestionarte. Hablar inglés y moverse a centros artísticos también abre puertas.

CONEXIÓN CON EL PÚBLICO

HM: ¿Qué esperas que sienta el espectador al ver tus obras?

EM: Busco una armonía de sensaciones que se sientan interpeladas, que reflexionen sobre su propia existencia. Quiero que mis pinturas sean espejos donde cada quien ve algo personal, aunque sea de sus emociones.

HM: ¿Cómo manejas las críticas a tu trabajo?

EM: Escucho con apertura. Las críticas constructivas me ayudan a crecer; las destructivas, a fortalecer mi confianza. Lo importante es aprender sin perder la esencia de lo que quiero expresar.

Reflexiones finales

HM: Si tuvieras que definir tu arte en una frase, ¿cuál sería?

EM: Pinturas que capturan la memoria de lo humano en un instante que corre demasiado rápido.

HM: ¿Qué te impulsa a seguir pintando, día tras día?

EM: La vida misma. Cada día trae una nueva perspectiva, una nueva emoción que quiero traducir al lienzo. Pintar es mi forma de entender el mundo y de compartir lo que siento.

Mantén el ojo en la calma de quien sabe que cada obra es un paso más en un viaje sin fin. Su arte, un puente entre México y España, entre el pasado y el presente, nos recuerda el poder de la pintura para detener el tiempo y hacerse eterno. Con proyectos como "Transparencia" en el horizonte, Mendoza no solo pinta; construye un legado que trasciende fronteras.



"La fotografía es mi punto de partida, un traductor de la realidad contemporánea. No la sigo ciegamente; la uso para capturar una idea o un momento, pero luego la reinterpreté con óleo, ajustando luces, colores y emociones."

"La pintura realista tiene una cualidad humana que el digital no puede replicar. Cada pincelada lleva intención, memoria, emoción. En un mundo acelerado, el realismo invita a pausar, a contemplar, a reconectar con lo que nos hace humanos."



"Escucho con apertura. Las críticas constructivas me ayudan a crecer; las destructivas, a fortalecer mi confianza."

HECTOR DIAZ

Ser Empresario

Edgar Mendoza: Universos oníricos, poéticos, "realistas"

March, 2025

Article



CULTURA

Edgar Mendoza: Universos oníricos, poéticos, "realistas"

El Maestro Edgar Mendoza es uno de los artistas contemporáneos mexicanos más destacados de principios del siglo XXI. Su pintura se caracteriza por una impecable ejecución en el "Realismo", estilo que perfeccionó en España, donde residen los grandes. Sus escenarios son puertas a universos oníricos y poéticos, bellos y utópicos; en vez de querer comprender sus pinturas, debemos sentirlos. El reconocido pintor duranguense engalana la galería HECTOR DIAZ desde 2021. Es un honor presentarla y representarla.

¿Quién eres? ¿cómo te describirías? En mi proceso como pintor me ha costado mucho reconocerse como artista, no sé por qué, pero finalmente me siento bien con este adjetivo; desde pequeño soy como un lector de códigos, como una máquina que imprime, lo que veo adentro y afuera.

¿Cómo fue tu infancia? De chiquillo jugaba mucho, pero disfrutar las temporadas de tormentas, las preocupaciones y los defectos de unos padres que, en realidad, solo querían proteger a su prole; como todo niño de mi generación, crecí en barrios ruidosos de niños entre juegos salvajes, profesores que aun tenían la potestad de reprendernos por la fuerza, viví una nueva época de películas del espacio compitiendo con los vestigios de chicos y luchadores enmascarados. Me divertí mucho, pero a veces me daba cuenta que miraba diferente, y me sentía que reducir en mis rincónes.

¿Qué estudiaste? Me gradué como Técnico Forestal en el bachillerato; después inicié la carrera en Bellas Artes, pero que quedó inconclusa; en algún momento pretendí ser sacerdote, pero me regresaron a mi casa.

¿Cuáles son tus pasatiempos? Me gusta el cine en general, de todas las épocas; disfruto mucho el cine mexicano de la época dorada; me encantan las películas de ciencia ficción y los efectos especiales; cada vez tengo menos amigas, cuando puedo verlas me lo paso muy bien.

¿Por qué decidiste ser artista? Podría decirse que fue un accidente, y aunque siempre manifesté tener cualidades, en mi mundo nadie hubiera pretendido ser artista. El día que me reencontra con ese artista dormido que levanta dentro, fue como si hubiera despertado hambriento de pintar algo que se pareciera a una pintura famosa que vi en una enciclopedia cuando tenía 20 años. No sé que me pasó pero desde aquel día, no me he vuelto a separar de los pinceles.

Si no fueras artista, ¿a qué te hubieras dedicado? Imaginando utopías de mundos paralelos me hubiera gustado ser médico cirujano, o cineasta, pianista, sastre... un padre amoroso con un par de hijos.

¿Quién o qué te inspira? Las etapas de la vida, las locaciones, las enseñanzas, hacen bien modificaciones tu concepto existente y vital en cada una de ellas. En este momento, estoy empregnado a un actor (me da vergüenza decirlo) pero me inspira, cada vez más, soy mi propia inspiración, entre mis defectos, y mis cualidades.

¿Cuál es el estilo que te caracteriza y por qué éste? Hay varias clasificaciones en la pintura realista, yo catalogo mi estilo como "Realismo Actual". En esta definición me siento cómodo y versátil, ya que puedo pintar algo que sea muy objetivo, o por el contrario, tener como prioridad algo subjetivo que exprese conceptos



y abstracciones, siempre mediante una figuración realista.

¿Qué mensaje quieres dar con tu arte? Quiero transmitir, con imágenes, lo que experimento al observar el mundo exterior los entornos, la gente y sus circunstancias. Me inspira, hacen que mire hacia mí adentro, donde se guarda una identidad

propia que quiero narrar mediante un lenguaje propio; quisiera que mis mensajes, más que significados, generen emociones y sensaciones.

Si no fueras tú y vieras tu obra ¿qué pensarías? Me considero un creador de imágenes "neutras", sin rasgos demandado distintivos o expresivos, pero con una personalidad. Por lo tanto, si yo no fuera el pintor de mis cuadros, opinaría que son pinturas muy bien ejecutadas, que intentan decirme "sigue", pero que, más que buscar un significado como propósito, prefieres dedicarte a experimentar las sensaciones que te sugieren las imágenes.

¿Cuál ha sido tu mayor dificultad en la industria del arte y cómo lograste superarla? Honestamente, lugar que se reconocía mi trabajo, en todos los aspectos, para lograr un mejor equilibrio vitalicio que e pueda potenciar, aun más y de mejor manera, mi creación; intento superar este reto cada día para poder lograr esa armonía.

¿Cuál ha sido tu mayor satisfacción en la industria del arte? Cuando eres un pintor realista y logras mediante un gran esfuerzo y dedicación ejecutar los efectos pictóricos que has estado buscando, resulta sumamente gratificante. Es una sensación que solo los que nos hemos enfrentado a ello, lo podemos entender. Cada uno sabe lo que quiere conseguir es una experimentación muy personal de avances propios, que no siempre son percibidos por los demás.

¿Cuál es tu meta como artista? Mañana, de la mejor manera posible, cada una de las etapas a las que me enfrento cuando pinto. Esto me permitirá comunicar de mejor manera mis inquietudes y narrativas, siendo cada vez más valioso y auténtico a través de mis pinturas.

¿Por qué tu trabajo aporta algo nuevo al arte? Aunque no pretendo aportar algo en concreto, creo humildemente que puedo aportar a un alma

joven que se quiere iniciar en este oficio, o sueña con él, y más aún si se desenvuelve en un ambiente poco propicio de oportunidades.

15. ¿Por qué el arte es importante en nuestra vida? Porque el arte nos otorga la capacidad de crear, de mostrar nuestras ideas y, lo que hemos sido, somos y seremos. El arte sirve para dejar constancia de esos testimonios, por medio de una muy particular manera de expresión: la creación humana. Lo necesitamos porque es el lenguaje más sofisticado y extenso que nos define, como la especie que somos.

Sin el arte, el registro de nuestro existencia y pensamiento, estaría inconcluso, vacío.

¿Un artista hace una obra o una obra hace un artista? Recuerdo que de niño, en el "Relacio de Gobierno de mi ciudad natal, Durango, me impresionó con los murales al fresco de Francisco Montoya de la Cruz. Nunca pretendí saber quién pintó aquello, porque la obra era tan importante, que no me interesaba era saber quien la había realizado; en esta anécdota, en definitiva, la obra hizo al artista.

Muchos años después conocí al gran maestro en persona en una sala de ruedas, yo muy decaído, a las afueras de un hospital, y aunque lo expresé mi sincera admiración, no sé por qué en aquel instante no logre relacionarlo con todos sus fantásticos pinturas.

En esta sociedad hemos aprendido de mala manera, a no respetar la figura de la ancianidad en toda su sabia estructura, y a sobrevalorar la utopía de lo imposible y eterna juventud.

¿Se requiere locura para ser artista? Nunca me he sentido identificado con ese estereotipo, sin embargo, al hecho de que muchos artistas manifiestan tener una visión diferente a los demás, hace que parezcan diferentes, extraños; tal vez sea más interesante una reflexión sobre la melancolía, que

la propia locura como algo romántico y prototípico relacionado a un artista.

¿Qué consejo le darías a alguien que quiera ser artista? Tener que luchar por conseguir lo que quieren, ser fieles a sus propósitos e ideas, tener la mente y sus criterios muy abiertos, para que sus visiones como artistas, sean más extensas y amplias. Hay que prepararse y especializarse lo más posible, para encontrar la manera de hacerlo. Si eres joven, aprovecha al máximo esa poderosa fuerza de juventud para construirte.

SI ERES ALGO MAYOR, APROVECHA LA FORTUNA DEL RECICLAJE QUE OTORGAN LOS AÑOS DE MADUREZ.

¿Cuál consideras será tu legado? Cada pintura o trabajo artístico que realicemos los pintores, es posible que continúe existiendo cuando ya no estemos aquí. Ese legado solo se activará cuando sea redescubierto y valorado por alguien que se sienta identificado en el futuro con él. Solo sobrevivirá lo que ellos decidan que merece lo para considerarlo como nuestro legado.

¿Cómo te gustaría ser recordado? Al final, solo queda que, quien me conoció y trato en vida, se haya hecho una buena opinión sobre mi humanidad y mis firmes deseos, para ser una mejor persona ante mis defectos.



Por Héctor Díaz fundador y Director HECTOR DIAZ Gallery. Instagram: hector_diaz, hector_diaz_gallery, www.hecktordiaz.art

